

LA PRENSA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:
Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: transeste, 27 rs.: anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que lo hagan por medio de corresponsal y LOS MOROS que den lugar á que esta Administracion GIRE, abonarán un 10 por 100 más.
Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL.

Extracto de la Gaceta de hoy.

GUERRA.—Decretos nombrando Consejero suplente de la sala de gobierno del Consejo Supremo de la Guerra, al brigadier D. Juan Guillen Buzarán, actual gobernador militar de Cádiz, y para este cargo que resulta vacante, al de la misma clase D. Antonio Rodríguez Sierra.

FOMENTO.—Decreto disponiendo que se proceda á formar el escalafón de los catedráticos de universidades, de modo que se halle terminado y comience á regir en 1.º de Enero de 1876, y dictando reglas y disposiciones para su formación.

ULTRAMAR.—Orden desestimando la instancia de los jefes de línea de la isla de Cuba, en que solicitaban formar parte de los de su clase en el escalafón de la Península, por oponerse á ello los artículos 219, 220 y 221 del reglamento orgánico del cuerpo facultativo de telegrafos.

GRACIA Y JUSTICIA.—Resoluciones adoptadas por este ministerio respecto al personal de jueces en las fechas que se expresan.

En 3 de Agosto de 1875. Traslado al juzgado de primera instancia de Pego á D. Cayetano García Montes, que sirve el de Yecla.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Yecla á D. José Arnau é Iborra, electo del de Pego.

Trasladando á su instancia, al juzgado de San Sebastian á D. Pedro Saez de Ruisio, que sirve el de la Coruña.

Nombrando á su instancia, para el juzgado de la Coruña á D. Antonio María Pineda, electo del de San Sebastian.

Trasladando al juzgado de primera instancia de Ronda á D. Jacobo Recary y Villaverde, que sirve el de Antequera.

Trasladando al juzgado de Antequera á D. Juan Aragonés y Roso, que sirve el de Ronda.

En 4 id. Traslado al juzgado de primera instancia de Almendralejo á don Manuel Cebells y Ciscar, que sirve el de Mula.

Trasladando al juzgado de primera instancia de Mula á D. Cristóbal Pérez Montes, que sirve el de Huelva.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Huelva á D. Francisco Martínez Hernández, electo del de Almendralejo.

En 7 id. Dejando sin efecto la real orden de 3 del mismo mes, por la que se trasladó al juzgado de Pego á D. Cayetano García Montes, y mandando que vuelva á encargarse del de Yecla, que servía anteriormente.

Dejando sin efecto la real orden del día 3, por la que se nombró para el juzgado de primera instancia de Yecla á D. José Arnau é Iborra, y mandando se encargue del de Pego, del que se hallaba electo por real orden de 26 de Julio último.

En 16 id. Traslado, á su instancia, al juzgado de Entrambasaguas á D. Bonifacio Vazquez Villazan, que sirve el de Grandas de Salime.

Trasladando al juzgado de Grandas de Salime á D. Modesto de la Mora y Colsa, que sirve el de Entrambasaguas y resulta ser incompatible en dicho punto.

Admitiendo la renuncia que había presentado D. Antonio Real y Tinoco del juzgado de primera instancia de Morella.

Nombrando para el juzgado de Morella á D. Cayetano García Montes, electo del de Yecla.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Yecla, de entrada, á D. José Romero de la Escalera, cesante.

En id. id. Traslado, á su instancia, al juzgado de primera instancia de Cazorla á D. Antonio Martínez Aranda, que sirve el de Gaucín.

En id. id. Traslado, á su instancia,

al juzgado de Gaucín á D. Rafael Pérez Torres, que sirve el de Cazorla.

MENDEZ NUÑEZ.

I.

Hoy hace seis años, que acompañado de las lágrimas del pueblo, descendía á la tumba uno de sus mas preclaros hijos. El héroe del Callao, el ilustre patricio, el modesto y virtuoso Mendez Nuñez, moría en la flor de su vida y en brazos de los pocos amigos que acompañan al hombre en sus dolores, en un pueblo de la comarca que le vió nacer y á quien él consagró el esfuerzo de su potente inteligencia y los latidos todos de su magnánimo y valeroso corazón.

II.

Todo español, que dirigiendo su vista mas allá del estrecho círculo de las pasiones políticas, rinde culto al patriotismo mas puro, deseando ver á su patria próspera, feliz, que ocupe en los destinos de Europa el sitio que de derecho le corresponde; para aquellos que sienten apesadumbrados los latidos de su corazón al sublime recuerdo de Numancia, Sagunto, Bailén, Calatrava y Zaragoza, para esos, Mendez Nuñez existe en el fondo de su alma; allí le elevan un templo y con lágrimas en los ojos lamentan la ingratitud de la patria, que engrandeció el bravo marino, y á cuyo heroísmo ni se ha levantado una estatua, ni con su nombre se ha honrado una calle, una plaza, que de este modo recordara á las generaciones futuras el nombre del héroe, que en desigual batalla naval el 2 de Mayo en el Callao, supo vengar heroicamente los agravios inferidos á la patria.

España ha olvidado al vencedor. El Callao ha elevado un monumento á los vencidos.

III.

Víctima de tenaz melancolía y sufriendo con calma y resignación los continuos padecimientos de la enfermedad que mas tarde le habia de conducir al sepulcro; Mendez Nuñez, en su modesta habitación, solo recibía la diaria visita de tres ó cuatro amigos que venían á acompañarle en su aislamiento y abandono; su corazón era harto grande para aperebirse de la ingratitud de su patria á que lealmente habia servido. El ascenso que habia conquistado con su bravura y con su sangre fué rechazado con noble entereza.

Bastábale á su sensible corazón las inequívocas muestras de aprecio y de cariño que espontáneamente le otorgaban los que tuvieron la honra de llamarse sus amigos.

IV.

Mientras tanto, en una de las calles mas céntricas de Madrid, enarrendada para que el ruido de los carruajes no molestara á un enfermo, la gente del gran mundo y cuanto de notable encerraba la capital, agolpándose día y noche á demandar las noticias y á apuntar su nombre en las listas colocadas en un lujoso portal, parecían anunciar que un hijo ilustre de la patria espiraba en el lecho del dolor.

Aquel enfermo era un diestro matador de toros, que acababa de sufrir la amputación de una pierna á consecuencia de una cogida en la plaza de Madrid en el desempeño de su oficio.

Los periódicos daban todos los días noticias del curso de la enfermedad del simpático diestro.

La población de Madrid no se apercebía que en su modesta habitación, solo y aislado, agonizaba el héroe del Callao.

V.

El amor á la tierra natal, el deseo de dirigir una postrer mirada á los sitios en

que se deslizo tranquila la infancia de que mas tarde habia de añadir una página de gloria á su patria, obligó á Mendez Nuñez á partir para su querida Galicia donde encontró la muerte en los brazos de su familia y de sus amigos siendo acompañado hasta la tumba por un pueblo que con sus lágrimas la humedecía.

Seis años han transcurrido. Varias calles ostentan el nombre de oscuros ciudadanos, cuya historia y cuyos servicios seria difícil comprobar.

Ninguna lleva el nombre de Mendez Nuñez.

Ninguna estatua enseña al viajero al gratitud que á la patria merecen los heroicos servicios de sus hijos.

Mas si la iniciativa oficial no se ha manifestado como entendemos que era lógico y natural, D. Joaquín Linares, uno de los pocos amigos que asiduamente acudían á mitigar con su afecto los padecimientos del héroe del Callao, ha pretendido un día y otro con incansable afán que el ayuntamiento sustituya el prosaico nombre de calle de Carretas, con el del ilustre marino.

Útil ruego.

El ayuntamiento, privando á Madrid de su importancia estadística, ha suprimido una plaza para darle el nombre de calle de la Bolsa.

El ayuntamiento es fiel intérprete del carácter materialista que domina á la generación que vivimos.

Se elevan templos al agiotaje y al negocio.

Al héroe se le olvida.

J. B.

Ayer obsequiaron los liberales de Cuenca, con una comida en Fornos, al bizarro brigadier Laso, hijo de aquella infortunada ciudad, y objeto de cariñosas simpatías en ella por sus brillantes hechos militares y por sus bellas condiciones de carácter.

Ex-diputados radicales, republicanos y del partido constitucional; diputados provinciales que han sido ó son en la actualidad; personas acaudaladas, que han formado parte de la corporación municipal, liberales de todos matices y procedencias, rodearon en el improvisado banquete al brigadier Laso para darle un sencillo pero solemne testimonio del aprecio en que sus paisanos tienen sus hechos heroicos, y su historia militar, sellada con regueros de sangre en las apartadas regiones del Nuevo Mundo, y en las montañas de Aragón ante los enemigos de España y de sus libertades.

Brindó el primero el Sr. Brusc, presidente de la Diputación provincial, «por el libertador de los prisioneros de Cuenca en Salvacañete,» y una explosión unánime de bravos y de brindis probaron al señor Laso que sus paisanos conservan escrito en su corazón el recuerdo de la gratitud, que hasta ahora no le ha señalado la patria, por lo cual tantos sacrificios viene haciendo.

El Sr. Romero Giron se levantó despues á brindar por el que era objeto del convite, y con sentidas frases, con las elocuentes formas que le distinguen como orador parlamentario, enlazó las gloriosas hazañas del brigadier Laso, con los merecimientos de las víctimas sacrificadas en Cuenca por las hordas del Pretendiente.

«En nuestra ciudad, dijo, existen huérfanos y viudas de liberales asesinados el año último, á quienes no se puede socorrer por medio de la caridad, tantas veces intentada, pero á quienes debemos consolar y atender. Unámonos, pues, todos para llevarles el noble recurso del trabajo, ayudando la empresa del ferro-carril en construcción, y realizaremos en esfera mas elevada el objeto tantas veces frustrado.» Y todos sin distinción, olvidándose

de las divisiones que han hecho siempre imposible la prosperidad de Cuenca, se alían á ofrecer su concurso para obra tan recomendada y para un objeto tan noble y querido.

Del mismo parecer fué el Sr. Moreno Abadía, antiguo diputado constitucional, si bien creyó del caso defender la conducta de los que han podido mirar con recelo el proyecto de la obra, asegurando, no obstante, con perfecta convicción, que no habia uno solo entre los amigos que fuese capaz de mostrarse refractario á la construcción de las vías, si como se viene probando en estos últimos tiempos, se llevan al terreno de la práctica los ofrecimientos tantas veces burlados por las circunstancias.

El Sr. Romeró Giron satisfizo todas las dudas y dió todo género de esplicaciones, como consejero de la empresa, y del mismo modo que todos los convidados se apresuraban á dar al brigadier Laso muestras de fraternal cariño, así tambien se hallaron conformes en apreciar los trabajos actuales de los constructores.

El brigadier Laso debe estar orgulloso. Su venida á Madrid ha hecho que se reúnan hombres de todas procedencias para un acto privado, y de ese acto puede nacer la prosperidad de Cuenca y de los pueblos de su provincia.

¡Ojalá que todos los liberales de España imitasen el ejemplo de los infortunados cuencenses!

La desgracia les ha unido, y en la union pueden hallar el bienestar de que son tan dignos.

EL CARLISMO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias referentes á la insurrección carlista:

«Norte.—El general en jefe participa se presentaron ayer mañana en Vitoria ocho carlistas armados del segundo batallón castellano, manifestando su general en el batallón el deseo de abandonar sus filas, y que en distintos puntos del territorio de su mando se habian acogido á indulto 17 mas. El coronel Blanco dice han llegado á San Sebastian procedentes de Bayona 21 desertores de las facciones valencianas y catalanas.

Cataluña.—El general Martínez Campos en telegrama de ayer da cuenta de que en la noche anterior se le presentaron 18 artilleros carlistas de la Seo, manifestando que la guarnición habia sufrido ya un 9 por 100 de bajas, y que habia gran desaliento en las tropas de ella, contenido por el fanatismo que les comunican Lizárraga y el Obispo.

El brigadier Cassola dice que continúa persiguiendo sin descanso á Dorregaray, cuyas fuerzas van desmoralizadas por las continuas deserciones, y en estado de gran indisciplina, rehuyendo todo combate. Comandancia general de las fuerzas navales del Norte.—Excmo. é Ilmo. Sr.: En el día de ayer por telegrama dije á V. E. I. lo siguiente:

«Ayer tarde, sobre Lequeitio y en una pequeña embarcación, atracaron al muelle del Duero, que estaba de crucero, dos comandantes y un alférez carlistas, presentándose al comandante del buque como pasados. Los condujo á esta concha, y anoche hice entrega de ellos al general Blanco, el que les dió alojamiento, y hoy los pasaportará para esa Corte. Un marinero anciano y un muchacho que tripulaban la embarcación quedan aquí en libertad»

Y al corroborarlo debo agregar que, segun han manifestado los citados jefes y oficiales, desde el primer bombardeo experimentado en Lequeitio han emigrado cerca de las dos terceras partes de la población; emigración que ha ido en aumento en los siguientes, hasta quedar solo unas 50 familias de las mas necesitadas, siendo considerablemente los destrozos causados al caserío.

Dios guarde á V. E. I. muchos años.—En la mar, á bordo de la fragata Vitoria, 17 de Agosto de 1875.—Excmo. é Ilmo. Señor:—

José Polo de Bernabé.—Excmo. é Ilmo. Señor ministro de Marina.

Santander 19 Agosto.—El comandante general de las fuerzas navales al ministro de Marina:

«Bombardeado Lequeitio con mucho efecto, y apagada durante algun tiempo la batería con la que el enemigo ha hostilizado Vitoria y que ya era conocida. No hay bajas.

En la mar, á bordo de la fragata Vitoria»

—En una correspondencia de Sangüesa encontramos los siguientes detalles.

«El coronel Tenorio participó el 13 su llegada á Berdun, pero su oficio fué interceptado en Ruesta por el titulado coronel, baron de Sangarren, que le puso al margen: Permiso que circule y mañana irá yo á dar personalmente mejores noticias. Para correspondencia á la cita fueron colocadas pequeñas columnas en Tiernas y en Berdun; mas como ese señor baron no asistiese y se supiera el 16 que con 200 hombres se hallaba en Si-gües, el coronel Tenorio bajó con igual fuerza de Alcalá.

El enemigo, posesionado efectivamente del pueblo, tuvo que abandonarlo y huir precipitadamente á la montaña de Seire, pero no sin causarle 14 muertos, hiriendo el caballo al baron y dejando en nuestro poder tres prisioneros y un sargento primero que se presentó en el acto á indulto con armas y municiones, rescatándose igualmente y quedando libres los rehenes que llevaban. Por nuestra parte solo hemos tenido tres contusos, mas que por el plomo enemigo, por la aspereza del terreno.

Segun escriben de Oteiza, hace unos dias cogieron los carlistas en el camino de Larraga á la esposa de un sargento primero, que, con un niño de seis años, iba á ver á su marido, y á una joven vivandera de unos diez y ocho años de edad que conducía artículos de consumos para las tropas. Ambas fueron conducidas á Estella, haciéndolas ir á pie y castigando inhumanamente al niño. Aquel mismo día el coronel comandante militar de Oteiza cogió á un vecino de Estella, reteniéndole en rehenes, en vista de lo cual, los carlistas devolvieron á los tres dias las dos desgraciadas, maltratadas de una manera infame.

—Confirmase la noticia de no haber logrado Dorregaray salir de Cataluña.

—Estos dias se han presentado á indulto en el distrito de Valencia, dos hermanos alféreces procedentes de las filas carlistas.

El brigadier carlista Olier ha sido ascendido por su señor á mariscal de campo, y el cabecilla Ordoñez, que tenia el grado de coronel á brigadier.

Las fuerzas que mandaba Adelantado están ahora á las órdenes del titulado coronel D. Juan Ponce de Leon.

El cabecilla Minguet debe haber caído en desgracia, pues Dorregaray le ha dejado de reemplazo.

—Un periódico da la noticia de que Tristany ha salido ya de Navarra para Cataluña, á fin de tomar el mando de las fuerzas de aquel distrito.

—Anoche se recibió un despacho en Vitoria dando cuenta de haberse presentado á las autoridades de dicha capital ocho carlistas del titulado batallón 3.º de Castilla, y en toda la línea que ocupan nuestras tropas hasta el número de veinte.

—Anteayer fué bombardeado Lequeitio con mucho efecto, apagando por largo tiempo el fuego la batería con que el enemigo hostilizaba á la fragata Vitoria. En la tripulación no ha habido bajas.

—Segun se dice la dirección de Dorregaray será hacia Navarra. Solo lleva tres á cuatro mil hombres.

—Nuestras fuerzas continúan haciendo fuego sobre el castillo y Ciudadela de la Seo de Urhel, estrechándose al sitio cada vez mas.

—Algunas correspondencias de Cataluña dan á entender que Cucala (padre) ha desaparecido de las filas carlistas ignorándose su paradero.

Tal vez la presentación del hijo se una consecuencia del descontento del padre.

—Segun noticias que autorizadamente publica un periódico, funcionan contra la ciudadela de la Seo 12 piezas de 16, seis Krupp y 10 Plasnencia. Los fuertes cuentan 54 cañones lisos, dos Krupp y 2.000 defensores. Se construyen nuevas baterías para abrir brecha. Parecen que entre las pie-

Portugal estaba en lucha armada con Francia y con España, y organizaba batallones para acudir en defensa de sus plazas.

La Europa ardía en guerras.

La Alemania, la Francia y la Inglaterra disputaban por la suerte de las armas, la primera la cuestión de Sajonia, las otras dos, la del Hanover.

Batíanse tambien Austria, Suiza y Rusia.

Federico el Grande sustentaba el peso de los ejércitos coaligados, viniendo á los rusos en Zorndorff, á los austriacos en Hohenkirchen y en Lowositz, á los sajones en Pirusa y á los franceses en Rosbach. A estas victorias iban ligados algunos reveses y la guerra europea se prolongó al fin, arrastrando á España y despues á Portugal á la contienda.

La Francia y la España, por el tratado al que dieron el nombre de pacto de familia, se coaligaron contra Inglaterra, que le acusaban de querer dominar todos los mares y de adquirir el exclusivo en el comercio marítimo.

Luis XV y Carlos III intimaron á Portugal á que entrase en la liga contra los ingleses, cerrando sus puertos al comercio

británico y uniendo las fuerzas de su ejército á la de los aliados.

El conde de Oeiras contestó enérgicamente á la intimación de Luis XV y Carlos III, justificando su actitud negativa con los antiguos tratados entre Inglaterra y Portugal y mayormente con el deseo que el rey tenia en conservar á su reino ajeno á toda lucha, observando la mas estricta neutralidad.

Renovaron los aliados sus pretensiones, amenazando con la guerra; mas el gobierno portugués insistió en negarse á la alianza contra la Inglaterra.

Estaba, pues, aceptada la guerra por Portugal.

Los embajadores de Francia y de España pidieron sus pasaportes, y el conde de Oeiras mandó igualmente retirar los ministros que Portugal tenia en París y en Madrid.

Decreto tambien el conde de Oeiras la salida del reino de todos los súbditos españoles y franceses, dentro del plazo de quince dias, so pena del secuestro de todos sus bienes; mandó cerrar todos los puertos á los buques de ambas naciones, y, finalmente, prohibió el uso y la introducción de los productos de los países enemigos.

CAPITULO IX.

EL ESPIONAJE DE LA COMPAÑIA DE JESUS. SIGUE EN SU OBRA.

Permitia la ley de espulsion de los jesuitas, como ya creemos haber dicho, que los miembros de la Compañía, nacidos en el reino, si aun no habian profesado solemnemente, pudiesen continuar residiendo en Portugal, si antes hacian votos de renunciar á la vida de San Ignacio, y se resignaban á vivir como simples seglares.

Muchos aceptaron esta circunstancia que les concedia la benignísima clemencia del Soberano, como dice la ley, y el novicio Juan Tellez fué uno de los que mas espontáneamente se apresuraron á aprovecharse de esta generosidad real.

Entre tanto los profesos partían para Italia. Mas como la Compañía precisara de gentes en Portugal, no tardó mucho tiempo sin que algunos de sus padres volvieresen á su país, uno á uno, disfrazados, con nombres supuestos y barbas ú otros disfraces para no ser conocidos.

El padre Vicente, como vimos por el ca-

ra la lucha que un dia habia de trabarse entre su influencia y los instintos naturalmente buenos del incauto jóven, cuando llegase la ocasion de decirle abiertamente: «Es tiempo de cumplir un deber. Asesina al ministro y el cielo es tuyo.»

Este trabajo meditado, al cual el fraile por tanto tiempo prestó un cuidado y una perseverancia inalterable, no era simplemente un servicio á la Compañía, era un desahogo á sus malos instintos.

Estos esfuerzos del jesuita debían encontrar un obstáculo en el deseo, cada vez mas vivo, que Jerónimo mostrara á sentar plaza. No era de la voluntad del padre Vicente que el jóven saliera de su lado. Recelaba bien que la vida de los campamentos consiguiese naturalmente trasformar el corazón de Jerónimo, que tanta astucia tuvo que emplear para conquistarlo. Mas sólo en esto el mancebo se mostraba decidido á no oír á nadie; solo en esto ofrecía resistencia á la voluntad del padre Vicente. Juzgó, por tanto, el fraile, que era mejor auxiliarlo y aprovechar cumplidamente esa vocación para servir á sus criminales proyectos.

Cuando acompañado del lector entramos en casa de Magdalena, hablaba Jerónimo

zas de batir no se cuentan los dos morteros cogidos á los carlistas en Puigcerdá.

—En Lequeitio solo quedan unas 50 familias de las mas necesitadas. Las demás han emigrado, por temor á nuestros buques.

—Dice el *Diario de Añelos de Zaragoza*, que la noticia que estos dias ha circulado sobre movimientos de una facción numerosa, de las que tienen por objetivo la margen derecha del Ebro, puede ser terminantemente desmentida.

—Las fuerzas facciosas de Vizcaya se encuentran reunidas en Valmaseda. El domingo tuvieron gran jolgorio en celebración de la fiesta de la Virgen.

—El batallón faccioso de Gorordo, que ha estado destacado en la Peña, ha sido relevado por el llamado de Bernaola, hoy al mando de Maidagan.

—El 16 hicieron una salida los voluntarios de Hernani, atacando á los sitiadores, á los que ocasionaron tres muertos, varios prisioneros y algunos heridos, sin que ellos tuviesen que lamentar baja alguna.

—El hijo de Cucala pasó el lunes sin detenerse por Castellón, con dirección á Alcala de Chisvert.

—Segun noticias carlistas el titulado coronel Marty (a) *Pancheta* fué herido en el combate de Breda, en el que tomaron parte once batallones del Centro mandados por el título general Alvarez y los pretendidos brigadieres Adelantado y Navarrete y cinco batallones castellanos al mando de August.

—Algunas fuerzas destacadas por la parte de Portugalete y Santurce hicieron el sábado último una salida por aquellas inmediaciones, recogiendo algun ganado y trigo del cual se priva al enemigo.

—Dentro de la ciudadela de Urgel se encuentra, segun las noticias carlistas, el vicepresidente de la titulada real diputación de Cataluña, D. Juan Mestre.

—Una carta escrita desde la ciudadela de la Seo refiere que el obispo trabucaire de aquella ciudad bendijo el día de Santiago los fuertes, las armas, las municiones y las tropas facciosas que defienden aquellas fortalezas, *pidiendo á Dios enseguida alejara y EXTERMINARA á la langosta liberal que habia venido á sitiarnos.*

—Una carta fechada el 14 en Logroño dice que los carlistas han tratado de sorprender nuestras tropas de Monte Esquinza, pero que no solo no lo han conseguido, sino que llevaron su merecido con numerosas bajas, pues tuvieron el atrevimiento de esperar el combate á la bayoneta.

LA PRENSA.

MADRID 21 DE AGOSTO DE 1875.

LA CUESTION DE ORIENTE.

II.

En nuestro primer artículo sobre este importantísimo tema decíamos que la insurrección de la Herzegovina, era quizá la señal precursora de la caída y desmembración del imperio turco. Al emitir este juicio, la insurrección estaba aun en la cuna, y la diplomacia europea no habia ocupado en ella su atención.

Hoy, por el contrario, de todas partes vienen rumores siniestros; las grandes potencias dirijen los ojos al Oriente europeo, y si bien las noticias son contradictorias, la insistencia con que se repiten prueba cumplidamente que la insurrección de los herzegovinos entraña problemas trascendentales.

Esta es la razón porque de nuevo tomamos la pluma, que no dejaremos sino después de haber demostrado que por sombrio que se muestre el cielo del lado de Oriente para los reaccionarios y los ultramontanos, para los demócratas, para los amantes del progreso, ese cielo es anuncio de mejores dias.

Por Oriente sale el sol. Es indudable que las mayores catástrofes contribuyen á la corta ó á la larga á la marcha progresiva del mundo.

Hace cinco años cuando estalló la guerra franco prusiana muchos liberales sintieron que en su conciencia penetraba la duda. Poco conocedores del espíritu racionalista é individualista que alienta en la raza germánica, acudían á los recuerdos de las viejas tradiciones, los jefes alemanes eran Atilas, Alaricos, Odoacros, sus huestes pasaban ante la imaginación escitada de los pueblos latinos, como sombras del mundo bárbaro, por arte mágica evocadas en los osarios de los campos Catalaúnicos, para castigo de las generaciones débiles y corrompidas del medio día, todos los liberales eran *francófilos*.

Por el contrario, los ultramontanos eran *prusófilos* y sonreían satisfechos y felices á cada victoria de los prusianos. Decían con tono profético: «Ya nos llegó la hora; las hordas del nuevo Alarico marchan sobre la impura Roma de la razón y de la

Enciclopedia; Lutecia vuelve al lodo de donde salió para corromper á la humilde grey católica; la revolución será amordazada en su ciudad infame y ligada á la cola del caballo del César germánico; esté es nuestro rey; tiene un millón de bayonetas, dos mil cañones, cincuenta mil caballos; una vez devastado el nido de la revolución, pasaremos con este rey de bronce los Alpes, atacaremos á la impía Italia y volveremos á la Iglesia sus Estados corregidos y aumentados: *pace vic-tis!*

¡Ciegos! Poco tiempo despues, Italia trasladaba su capital á Roma, en París se consolidaba la República y al otro lado del Rhin el gran canciller del imperio declaraba guerra á muerte al ultramontanismo.

Alemania habia conquistado el suelo de la Francia, pero Francia habia antes hecho suya el alma de Alemania.

Aquella *infame* epopeya de 1789 habia conseguido levantar esos sonoros al otro lado del Rhin; los conquistadores eran los conquistados.

Demostración indiscutible de que la libertad, la democracia, con su Evangelio sublime es la salvación, es el escudo de la Europa civilizada. Como el cristianismo en la época de las invasiones bárbaras templó el empuje y los excesos de los pueblos del Norte, convirtiéndolos por medio de sus misiones, así, en nuestros dias, la democracia, la divina tabla de los derechos llevada por los progresistas á Viena, á Berlín, á San Petersburgo, ha hecho menos rudo el choque de las razas, ha hecho que los reyes de Europa, veinte años pisoteados, destronados, perseguidos y muertos por la revolución y por un gran capitán, entraran en Francia en 1814 y 1815 como en un templo, y que al restablecer la antigua dinastía, le impusieran como obligación sagrada el dar al pueblo regida una Constitución liberal.

La Roma cristiana vió mas de una vez á los jefes bárbaros retroceder ante un anciano que hablaba en nombre de la majestad del humilde Mártir del Gólgota: el París de la democracia puede decir también que ha visto á los reyes absolutos á la cabeza de innumerables batallones doblar la frente ante la majestad del pueblo, desarmado y vencido.

Y es que hay algo de divino y de sobrenatural en las ideas; se puede decir de ellas lo que decía Bonaparte de la República: *Es el sol, quien no lo ve es ciego.*

Este razonamiento, que pudiéramos comprobar con la crítica menuda de cuantos hechos han tenido lugar en Europa desde mediados del siglo XVIII, lleva á nuestro ánimo tanta calma, tanta confianza en el progreso y en la libertad, que acogeríamos con una sonrisa la llamada pavorosa cuestión de Oriente, sino turbara algun tanto nuestra serenidad la consideración de que probablemente, si dicha cuestión se ventilase de nuevo en Europa, habia de correr mucha sangre antes de llegar á resolverse de una manera satisfactoria.

¿Qué es, pues, la cuestión de Oriente? En nuestro sentir una cuestión de ideas.

Estas ideas ó al menos las dominantes, son las tres siguientes:

1.ª La destrucción del imperio turco: idea histórica.

2.ª La preponderancia de Rusia en Asia: idea civilizadora.

3.ª La formación de una potencia eslavica: idea democrática.

En el siguiente artículo examinaremos el posible desenvolvimiento de estas tres ideas, cuya solución entraña la gravísima cuestión de Oriente.

LOS PSEUDO-CONSERVADORES.

Con esa habilidad que le es característica, y con la travesura que todos le reconocen, se ha hecho cargo nuestro estimado colega *El Diario Español* del artículo que con el epígrafe *Los verdaderos conservadores* escribimos ha dos dias, mas que para combatirlo, para asestar terribles golpes contra los moderados intransigentes, cansado ya de hacerles la guerra de frente.

No habíamos declarado, ni podíamos hacerlo, sin cometer alguna imprudencia dado el régimen á que la prensa está sujeta, donde veíamos nosotros los gérmenes del primer partido verdaderamente conservador en el campo de nuestra política. No pudiendo, pues, contra-

riarnos sobre esto nuestro colega, ha reducido su obra á estos dos puntos, á saber: á aceptar como excluidos de la categoría de conservadores á muchos de los que nosotros rechazábamos, entre ellos á los moderados, y en segundo lugar á reclamar para los que hoy ocupan el poder la honrosa denominación que discutimos.

Vamos por partes; pero antes procuremos deshacer la extrañeza que manifiesta nuestro colega ante la rotunda afirmación que hicimos, de que en España no ha habido conservadores en la acepción racional de la palabra.

No basta comparar el estado en que vivimos con el que alcanzábamos á primeros de este siglo: es cierto, y fuera absurdo ponerlo en duda, que hemos progresado algo; mas no es, por desgracia, debido este progreso al ordenado juego de nuestros partidos políticos, mucho menos á la bienhechora y eficaz influencia de nuestros llamados conservadores. Fuera de lo que el tiempo con su irresistible imperio ha realizado, apenas hallamos entre nosotros la obra de los hombres, hecha con amor al progreso y con conciencia clara del fin á que aspiraban.

Revoluciones y pronunciamientos provocados por la ceguera y tiranía de los mal llamados conservadores, reacciones y pronunciamientos de los mismos, para ahogar toda aspiración liberal y deshacer todo paso dado en el camino del progreso, hé aquí toda nuestra historia política contemporánea: apenas si en ella se descubre alguno que otra transacción generosa y vilicizadora como la de los progresistas en el año 37, invalidada y escarnecida por las mas injustificables deslealtades é ingratitudes, nacidas en el corazón de un partido que por escarnio, se llamó á sí propio *de la suprema inteligencia* y defensor del orden y de la ley, cuando todos sus actos han demostrado que no han comprendido el progreso, primera ley de la vida, así del hombre como de los pueblos, ni han reconocido otra cosa digna de respecto [que su autocrática voluntad: *sic volo, sic jubeo, sit pro ratione voluntas*].

Consecuencia de todo esto ha sido el desfavorable estado en que vivimos: de una parte nos aguijonean el afán de seguir á la humanidad en su progreso y la necesidad de respirar en la depurada atmósfera de que disfrutaban otras naciones para no asfixiarnos con los pútridos miasmas que exhalan nuestras antiguallas y preocupaciones, y de otra nos embarazan nuestra debilidad y torpeza para caminar por el sendero de la nueva vida, entumecidos nuestros miembros por la tiranía de los llamados conservadores, y embrutecida ó no ilustrada la inteligencia de la masa general de nuestro país por el deliberado propósito de los mismos, que han puesto todos los obstáculos imaginables á la libre cultura del espíritu, con el especioso pretexto de mantenerlo en las puras y santas creencias de sus mayores.

Es, pues, nuestro progreso, el realizado en lo que va de siglo,—que no tenemos para qué entrar en el exámen del lamentable estado en que vivimos los anteriores,—forzosa consecuencia de la época, no obra sazónada por el concurso y el trabajo de los que á ello estaban obligados desde las esferas del poder.

Y viniendo ahora al primer punto de la cuestión, ¿qué hemos de decir á nuestro colega *El Diario Español* en contra de la exclusión que del campo conservador hace de los moderados intransigentes? ¿Acaso no han probado y prueban suficientemente que para ellos el progreso nada significa? ¿Acaso no sabemos todos, que á ellos y á los que como ellos han pensado y obrado, se deben en primer término las grandes catástrofes que registra nuestra historia contemporánea? ¿Ha sido por ventura menos perniciosa su influencia que la conducta seguida por los fanáticos sectarios del absolutismo, aunque no descartásemos á estos de la inmensa responsabilidad que tantas guerras fratricidas han echado sobre sus hombros? ¿No han sido ellos los que en tiempo de paz han ofrecido tranquilo albergue á los soñadores carlistas, los que con sus peregrinas doctrinas, meticulosas consideraciones é imprudente conducta han mantenido vivo el fuego del absolutismo en los pechos de los que mas francos y mas decididos han preferido, cuando la ocasión les ha sido propicia, la lucha en el campo, al fingimiento y la hipocresía en las ciudades y en las esferas del poder? ¿Pueden aspirar estos al honroso título de verdaderos conservadores?

res? ¿No les cuadra mejor el de revolucionarios de la reacción?

Fácil fuera entendernos, sobre el último punto en cuestión, si al colega no obligaran mal entendidos deberes de ministerialismo. Reclama para sus amigos del poder la denominación que á todos los demás hemos negado. Sentimos, y bien sabe Dios que son sinceras nuestras palabras, no poder estar de acuerdo en este punto con el colega.

Hubo un momento en que pensaron los gobernantes actuales dar á la situación el carácter de revolucionaria, esto es, de mantenedora de la obra realizada en seis años. Dijeron que venían á encauzar, no á destruir la revolución, mas no advirtieron que esto les seria imposible, dados los elementos con que habian contado, y bien pronto se vieron obligados, incluso nuestro colega, á declarar que la situación era la *reacción*, si bien moderada y juiciosa. Confesión fué esta, tanto mas significativa y dolorosa, cuanto que fué traída á remolque de los atropellos cometidos, á nombre de una mentida concordia, con la legislación revolucionaria, en los ministerios de Gracia y Justicia, Fomento y Estado.

Apresuráronse los ministros de estos ramos á imprimir carácter á la situación, y su osadía no halló contrarresto en las débiles fuerzas de los platónicos amantes que la libertad tenia y tiene en el Gabinete. Desde entonces, y como precipitado por la escabrosa pendiente de una reacción, á veces vergonzante, á veces decidida, ha corrido el Gobierno al punto en que hoy se haya, atado y religado por los fuertes lazos que el moderantismo ha sabido forjarle. ¿Cuántas veces se dolerán estos liberales de la situación, de las consideraciones que por debilidad comenzaron á guardar á los moderados, así transigentes como intolerantes, y que por necesidad continúan guardándoles hoy!

No podemos tampoco convenir con el colega, y esta es una razón mas por la que no merecen llamarse conservadores los hombres de la situación, en que los que á tal título aspiran deban elegir entre los restos de la revolución los que deben descontarse por perniciosos y los que por benéficos se deben conservar. No: hay que distinguir entre lo hecho en los primeros momentos de exaltación revolucionaria, y la verdadera obra de la revolución: cuando esta la ha determinado, venida ya á un período de calma, cuando la ha planteado y organizado, debe ser respetada, y á partir de entonces tienen razón de ser los conservadores.

Pretender que la misión de éstos es destruir la obra para ver qué han de aprovechar y qué destruir, es darles el carácter de revolucionarios que, guiados por el mezquino espíritu del eclecticismo, cuando no por el de una vergonzante reacción como ahora acontece, trastornan el orden y nada conservan. No progresan los pueblos tejiendo y destejiendo leyes é instituciones, sino afirmando y conservando las que ha conquistado en esos momentos de calma que siguen á los primeros impulsos de las revoluciones.

Cuando nosotros iniciamos la cuestión del juego, ocupándonos del de la lotería de cartones, nadie entonces pensaba en lanzar al viento las declamaciones en que prorrumpen hoy casi todos los periódicos después de conseguido el objeto que nos propusimos. Esa indignación se ha mostrado súbita y repentinamente, cuando ya no existen las casas de juego. Nuestras observaciones, nuestros ataques al vicio, encontraban en su momento oportuno algun tímido apoyo, tan solo en algun periódico, cuyos sueltos tuvimos ocasión de aplaudir. ¿Por qué entonces tanto silencio y tanta tolerancia, y por qué hoy tanto furor? Lo necesario seria estudiar con meditada calma cuáles serian los medios mas adecuados para que tras de la supresión de las casas toleradas, se obtuviese la extirpación total del vicio. ¿Puede suprimirse en absoluto? ¿No podrá acontecer que á la sombra de la prohibición se lleguen á establecer tugurios privilegiados? Entonces nada habríamos adelantado. ¿No podrá reproducirse tambien aquella situación de otras épocas, en que el juego clandestino se organizó de un modo impenetrable á la policía? En ese caso, lejos de haber conseguido efectos saludables, no habríamos hecho mas que acrecentar la inmoralidad y los medios de corrupción, sin evitar los desgraciados lan-

ces que en estos últimos dias han ocupado la atención pública.

¿Puede perseguirse el juego clandestino? Indudablemente que en virtud de una denuncia, acaso tambien por la perspectiva de un individuo de la policía se sorprenda de vez en cuando algun establecimiento semi-clandestino, sin que dejen de funcionar otros ciento, mas cautos, mas prevenidos, ó bien las casas particulares á que se traslade subdividiéndose, el juego antes tolerado, y en las cuales es muy difícil la sorpresa, porque á nadie se puede impedir que esté de visita.

Las llamadas encerronas toman entonces forma, y la industria del intermediario adquiere mayor desarrollo.

¿Podrá impedirse por otra parte ese juego que cambiando de carácter se amontona alrededor de las mesas de billar, traduciéndose en crecidas apuestas que pueden absorber la fortuna de los incautos?

¿Podrá estorbarse que con el nombre de dominó, solo ó tresillo se crucen tambien apuestas insostenibles, como sucede con el *carté* en Francia? Si hay poder bastante para acabar con todo esto, ayudaremos con todos nuestros esfuerzos á la absoluta desaparición del vicio; pero si no lo hubiera, si la estinción apareciese como imposible, si observásemos que el juego no hacia mas que cambiar de sitios y de carácter, entonces pensaríamos desgracia si era digna de estudiarse una de las primitivas ideas que expusimos, y que consistía en imponer fuertes tributos y exigir grandes responsabilidades á los incorregibles, cuando nos persuadiéramos de que de todos modos han de escogitar medios de burlar la ley para satisfacer sus viciosas inclinaciones.

Asombro causa el presupuesto municipal de París. Ascende á la suma de 307 millones de pesetas. Si atendiéramos á la simple diferencia de poblaciones, Madrid debiera tener un presupuesto de 56 millones de pesetas; pero como la riqueza de París es mas importante que la de Madrid en mayor proporción que la diferencia de población, no podríamos llegar á tan elevada cifra sin imponiendo cargas que abrumarian á la industria y al comercio.

El presupuesto municipal de París es, por consiguiente, superior al de varias naciones europeas, entre ellas la Bélgica y la Grecia.

Los ingresos se dividen en ordinarios y extraordinarios, consistiendo los primeros en 203 millones de pesetas, y los segundos en 104.

Los derechos de consumos constituyen el ingreso mas importante, pues suman ellos solos 113 millones de pesetas. Esos derechos se perciben de tan inteligente modo, que nunca han sido considerados como vejatorios, pues los mercados están organizados de tal manera, que la cobranza del derecho de puertas tiene todo el carácter de una verdadera protección.

Los céntimos comunales que pagan todos los vecinos, alguna imposición especial y la contribución sobre los perros, producen 24 millones de pesetas.

Los mercados dan 10 millones y medio de pesetas. Mucho podrian rendir tambien en Madrid, si se adoptara una organización inteligente. La organización á que nos referimos, nada tiene que ver con la circunstancia de pertenecer los nuevos mercados á una empresa particular, que, sea dicho de paso, se muestra demasiado exigente en los arriendos. Es decir, que el precio de locación es distinto de los productos que hemos indicado, á los cuales deben agregarse los obtenidos en las ventas al por mayor, que consisten en mas de siete millones de pesetas.

Los derechos de matadero importan mas de cuatro millones de pesetas, y los camposos rinden mas de dos millones de pesetas.

Las sillas de los paseos, los derechos de poner mesas de café en la acera, los de exponer objetos á venta en la vía pública, rinden 740.000 pesetas. Los carruajes de plaza dan tres millones y medio de pesetas, y la compañía del gas 3.200.000.

Pudiera creerse que el sostenimiento de estos ingresos, refluendo sobre el vecindario, debe contribuir á encarecer la vida; pero ésta es mas barata en París que en Madrid, efecto debido á que las subsistencias no se ven sobrecargadas con excesos artificiales de precio, debidos á causas que solo existen en Madrid, cuyo habitante paga además de los derechos de consumo, otros derechos que importan mas y que pasan desapercibidos, engendrados por el

de irse á alistar y se estaba preparando para marchar al ejército.

Después de algunas palabras que mediaron entre el fraile y el joven, este se dirigió á la vieja y besándole la mano la dijo:

—¡Adios, madre mia! llegó el momento fatal. No hay otro remedio sino dejarte... oye... que no me he de olvidar de Vd, ni un solo momento.

La vieja quedó inmóvil, como si estas palabras no le hubiese ocasionado gran impresión. Echó las manos á la cabeza de Jerónimo y le dió varios besos en la frente y en las mejillas.

El joven se abrazó á ella estendiéndole sus brazos por el cuello.

Dos lágrimas asomaron por entre sus párpados.

Magdalena, conservando la misma serenidad, sacó del bolsillo de sus faldas un pañuelo y enjugó cariñosamente las lágrimas á Jerónimo, murmurando:

—¡Dios te bendiga, hijo querido.

—Yo volveré pronto, madre mia, dijo Jerónimo levantándose para marchar.

—Sí, sí, ya lo sé, replicó la vieja. Esta vida es muy corta, al menos para mí, y es preciso que tú me veas antes que Dios me

Enmedio de esta actividad militar, que se desenvolvía en el país, muchos jóvenes corrían á alistarse, ávidos de gloria y llenos de entusiasmo por la independencia de su patria, que los extranjeros venían á atacar.

Jerónimo contó en esa multitud de entusiastas jóvenes que corrían á alistarse al ejército vencedor.

Fué admitido en el regimiento de caballería de Braganza, que formaba parte de la division mandada por el conde de Santiago.

Así realizó Jerónimo sus sueños dorados, que eran de poder vestir el uniforme y ganar un buen puesto desde el lugar del combate.

Para su bien solo parecia que se habia preparado esta guerra, que para Portugal fué tambien un poderoso incentivo por el cual su ejército y la organizacion militar del país recibieron un impulso enérgico y eficaz.

Las hostilidades comenzaron, entrando en el reino las tropas españolas, al mando del general Sarriá, apoderándose de algunas plazas fuertes, y robando y destruyendo todo cuanto encontraban á su paso.

Nuestro ejército no estaba organizado.

Esta guerra nos encontró desprevenidos y á no haber estado al frente del gobierno un hombre como el conde de Oeiras, nuestros desastres hubiesen sido interminables.

Pero á la energía, á la resolución pronta del gran ministro, debió el que en Portugal se obrase un milagro. En un momento se levantó y organizó un ejército. Una contribución impuesta á todas las clases del país fué suficiente para las atenciones de la guerra. Un militar notable, principalmente por su génio organizador, el conde de Lippe, fué llamado á Portugal, y encargado de dirigir la campaña y de organizar la defensa del país.

Fueron organizados dos batallones de voluntarios suizos.

Inglaterra nos mandó tambien 8.000 hombres de todas armas.

Las victorias de los españoles comenzaron entonces á declinar y la suerte á sonreír á nuestros valientes soldados.

llame para él. Tengo mucho que contarte... es un secreto... ¡un gran secreto!

—¡Magdalena! exclamó el jesuita, interrumpiéndola bruscamente.

La vieja miró para el fraile, después juntó sus manos y las levantó hacia el cielo.

El jesuita sacó una cruz del bolsillo y la puso frente á los ojos de la vieja. Magdalena imprimiendo un beso en aquel crucifijo, murmuró entre dientes:

—¡Hágase su divina voluntad! Jerónimo dió el último beso en la frente de su madre, abrazó al jesuita y salió sollozando.

—¡Allá se va, Magdalena, dice el fraile. Es activo y valiente, como su padre...

—Que Nuestra Señora del cielo le lleve en su santa guarda, replicó la vieja.

—¡Amen!

El jesuita cogiendo una silla y colocándola al pié de la vieja, se sentó y comenzó á hablar.

—Ahora me quedo yo en vuestra compañía. Se fué él, pero yo aquí estoy para todo. ¡Qué nuestro patriarca San Ignacio nos de fuerzas á ambos para arrastrar esta vida de trabajos!

Jerónimo iba á alistarse en las filas de la milicia.

vicioso sistema de monopolio y de intermediarios á que se encuentra fiado el abas tecimiento de la capital.

Dedica *La Epoca* un largo suelto á deplo rar que el Sr. Selgas hay consagrado su ingenio á atacar á la buena sociedad, cuando justamente de ella había recibido nombre literario y atenciones estremadas. Dice el colega con tanta amargura como delicadeza:

«¿Quién hubiera creído que aquel escritor de buena sociedad, cuyas elegantes y afiligranadas *Hojas sueltas*, cuyos cantos á las flores eran los libros favoritos en la biblioteca de las damas, concluiría por apedrear los balcones de aquellos palacios tan hospitalarios á su número? Diríase que, á fuerza de estudiar y desear, á las flores, el señor Selgas había adquirido la veleidad de las mariposas. Contraste singular: emplear media vida en hacer las delicias de la buena sociedad, y la otra media en darle desazones.»

Esta es la consecuencia natural de los florecos; no es bueno familiarizarse con las cosas demasiado delicadas. El mundo está lleno de maridos que teniendo mujeres bellísimas, corren desalados detrás de otras muy inferiores por todos conceptos.

Siempre perdices cansan, ha dicho un hombre perito en esto de perdices.

Por eso comprendemos la humorada del Sr. Selgas.

A fuerza de conocer á fondo la buena sociedad ha llegado á formar de ella un concepto poco favorable.

¿Qué le hemos de hacer?

Por paradójico que sea el ingenio del Sr. Selgas, no creemos que la paradoja la lleve hasta calumniar á la buena sociedad. Sus razones secretas tendrá para hablar de ella con tan poco respeto.

Nosotros, las pobres gentes de la mala sociedad, no sabemos que razones sean estas, pero las presentimos.

Ya tenemos en campaña una nueva restricción á la libertad del tráfico. Dicese que sufrirán castigo los que acuden á la cola del Banco con el solo objeto de especular. ¿Y como se graduará y decidirá quien es el especulador y quien no lo es? Además, aun suponiendo que se convierta el cambio en una especulación, quien tiene la culpa de ello es el Banco, que dando lugar á diferencias, y por consiguiente al ágio, ofrece una base de lucro tan legítima como lo son las negociaciones de papel, y los giros entre plazas mercantiles cuyas diferencias de cambio utiliza el comerciante. Otros especuladores hay que sin tomarse el trabajo de perder horas en teras y paciencia, logran lo que va á considerarse como delito en los que no pueden conseguirlo sin sofocarse antes entre el gentío. Admiramos, pues, la fortuna del Banco, pues ha encontrado ya el medio de que no haya cola. El que quiera cambiar tiene que resignarse á sufrir la pérdida corriente, pues si va en persona, le pueden confundir con los castigados, y si por ahorrarse molestias, quiere encomendar el cambio mediante una pérdida menor á los que saben tener paciencia, ó á los intermediarios, no los encontrará porque la policía los habrá ahuyentado. Lo repetimos: no hay otro medio de acabar con esas irregularidades que el de negarse todo el mundo á tomar billetes de Banco.

¿Desconocemos acaso que la senda del deber es muy distinta de la recorrida en ciertos momentos desde Cartagena á Cádiz? ¿Pues por qué saca *La Epoca* á cuento estos sucesos, como si fueran imputables á una revolución que respetó á sus mas encarnizados enemigos? ¿Ha existido período alguno que haya estado exento de disturbios? Es como si, atacando á una situación moderada, dijéramos que no es la senda del deber la que va desde Loja á Arahal, como imputando esos hechos á los amigos de nuestro colega. Fijándonos en los actos gubernamentales, reconozcamos que hay mucha distancia desde los generosos procedimientos de las escuelas liberales hasta la desmedida, desatentada y cruel represión que ejercían los moderados. Vuelve nuestro colega á hablar de los males de seis años, pesadilla constante suya. ¿Y los males de los once años? ¿Y los del período que precedió á la Revolución y la provocó? Es muy posible que no existan en la particular historia de España que para su uso ha formado el periódico á que contestamos.

El *Eco de España* en vista de que Roma no había hablado aun en lo relativo á la cuestión religiosa, tronaba en un artículo contra la libertad de cultos. El *Pabellón Nacional* que ya se consideraba dueño del campo ultramontano, al ver que *El Eco*, á pesar de su defección, le disputa con tanto celo el honor de enarbolar la bandera de la intolerancia, deja caer sobre el trabajo de su enojoso colaborador, las siguientes desdenosas palabras:

«No queremos llamar vergonzante defensa de la unidad católica á la que de un modo indirecto hace ayer *El Eco de España*.»

Como se ve la benevolencia y la fraternidad son los elementos dominantes en las almas ultramontanas.

Ya lo vé *El Eco*: su colaboración en la santa obra de restaurar el poder clerical, la censura eclesiástica y la Inquisición mansa, no es ni siquiera agradecida.

Dicese que ha muerto asfixiada una mujer en la cola del Banco, no sin haberle robado además un billete de 100 pesetas. ¿En qué quedamos? ¿Puede ó no puede el Banco hacer frente al cambio? Si puede y no lo hace merece grandes censuras. Si no puede, cese inmediatamente la circulación. Bien decíamos que el famoso privilegio no serviría mas que para empeorar la situación mercantil y financiera de nuestro país.

Y va de misterios. Existe según un colega una importante combinación financiera sometida á la aprobación del ministro de Hacienda, y con la cual se cubri-

rán las atenciones de guerra sin ahogo del Tesoro público. ¿Qué será ello? Ardemos en deseos de saber esto y otras muchas cosas mas que se nos vienen anunciando como la salvadora panacea que curará todos nuestros males.

Hasta los periódicos ministeriales encuentran injusta la autorización concedida al ayuntamiento de Reus para sujetar el libre tráfico á su omnimoda voluntad. El prestigio del Consejo de Estado que dió dictámen en ese sentido, queda por esta vez muy mal parado, lo cual no deja de ser un bien que influirá en otras resoluciones. Obsérvese, entretanto, que las teorías rancias no pueden ya prevalecer en este país, por mas que lo contrario quieran algunos consejeros, cuyo entendimiento parece ofuscado por la pasión política.

Revelando cansancio y enfadosa fatiga, se retira *La Epoca* de la lucha que sostenía con *El Imparcial* en la cuestión financiera, por ser imposible, dice, sostener polémicas con periódicos que las estravian. A nosotros nos parecía, sin embargo, que la extraviada era *La Epoca* y no la polémica, pues mas de una vez la hemos visto perderse entre el aluvión y laberinto de ataques que le dirigía su hoy victorioso contrincante.

En adelante, sépanlo todos, *La Epoca* espondrá sus creencias según su criterio, sin cuidarse de que parezcan bien ó mal. Así lo declara nuestro mortificado colega. Le deseamos buena suerte y perseverancia en sus propósitos.

Leemos en un periódico de instrucción pública:

«El señor administrador económico de las Islas Baleares, ha ordenado á los habilitados de los maestros, que descuenta á cada uno de estos 12 rs. para pago de un libro que á S. S. se le ha antojado que lo compren á fortiori aquellos funcionarios. Ignoramos la ley en que se fundará el señor administrador citado para pagar en papel impreso, y creemos que los maestros deben protestar contra tan ineficaz abuso, y el ministro de Hacienda hacer entender á aquella autoridad económica que está puesta allí para otra cosa que para comerciar en libros.»

Como se vé, la exigencia del señor administrador es fuerte tratándose de maestros que no sabíamos pudiesen consagrar tres pesetas á la protección del ramo de librería.

En cuanto al librito en cuestión, suponemos que será ortodoxo hasta lo inverosímil y respetuosísimo para la enseñanza oficial que á raudales brota del ministerio de Fomento.

Los consejos generales de los departamentos en Francia están reunidos, y según las noticias que van llegando, los presidentes elegidos son en su mayoría republicanos, aunque tambien se encuentran en bastante número los monárquicos.

No es cierto, como ha dicho un colega, que en el plano de la Seo de Urgel publicado por *La Ilustración*, el cerro del Cuervo esté representado mas bajo que las posiciones carlistas. Es un efecto de perspectiva. Parece mas bajo por estar su plano mas distante, como tendria que pintarse mas pequeño un gigante que un enano, si este se hallara en un cuadro en primer plano y aquel en último. Al observador es á quien toca tener esto en cuenta.

Sorprendidos hemos quedado hoy al vernos citados á juicio de conciliación por el Banco de España, que supone ofensivo á su crédito uno de los sueltos en que hemos dado cuenta de lo que pasa con el cambio de billetes. Despues de leer y analizar detenidamente este suelto, nada nos parece en él ofensivo, nada injurioso, y solo podemos atribuir la apreciación del establecimiento á las preocupaciones que hoy deben existir en torno suyo. Acudiremos, sin embargo, al juicio, para demostrar que aun censurando actos irregulares, contrarios á los buenos principios, bajo los cuales deben regirse los Bancos de emisión, hemos procurado hacerlo siempre, sin herir susceptibilidades personales y escribiendo con el comedimiento que exige la dignidad. En prueba de ello, todavía no hemos llegado á calificar los actos de nuestro primer establecimiento de crédito con la dureza que hemos advertido en algun colega ministerial.

CRÓNICA GENERAL.

Continúan recibiendo detalles del desgraciado accidente ocurrido en Barcelona al vapor *Espresso*.

La detonación producida por la explosión se oyó en muchas poblaciones cercanas. Gran parte del material de guerra que debía conducirse á la Seo no se hallaba aun en el *Espresso* cuando ocurrió la explosión; estaba aún en el andén y pudo salvarse. No pueden darse por perdidos tampoco muchos de los objetos sumergidos con el buque, que podrán utilizarse luego que puedan extraerse, entre los cuales se hallan muchos proyectiles huecos.

Varios edificios de la ciudad, entre ellos el Banco, han sufrido bastante á consecuencia de los proyectiles y maderas lanzados por la explosión.

Se cuentan tambien muchos heridos por estos accidentes, que han sido curados en la casa de socorro.

Dice *La Imprenta* de Barcelona: «Todavía no puede apreciarse en toda su extensión la desgracia de ayer. Hoy se han encontrado algunos cadáveres y restos de otros que fueron arrojados á distancias inconcebibles, y no se ha reconocido, que sepamos, el caso del *Espresso*, en cuyo interior debe haber numerosas víctimas.

Ayer acudió un gentío inmenso á visitar los cadáveres de las víctimas de la explosión del vapor *Espresso* depositados en el Hospital general de Santa Cruz. Fue necesario colocar en los patios guardias municipales que no permitieron obstruir el paso.

Calcúlase que las personas que acudieron pasan de 10.000; tanto fué el número de los atraídos por esta desgracia.

El Ayuntamiento de Barcelona ha iniciado una suscripción para socorrer á las viudas y huérfanos de las víctimas del siniestro del *Espresso*.

Se van á terminar en breve las obras de composición del puente nuevo sobre el Guadalquivir (Málaga).

Han sido nombrados catedráticos de instituto: de geografía é historia, de Casariego, D. Anacleto Gonzalez Badiá; de retórica y geografía, de Reus, D. Isidoro Frias y D. Carlos Roig; de historia y geografía, de Tortosa, D. Rufino Sanchez Martinez; de latin, en Pontevedra, D. Lorenzo Pereira y Freire; de geografía é historia, de Lorca, D. José Sanchez Bremon.

Las graves noticias que han circulado estos dias con referencia á la insurrección herzegovina han sembrado el pánico entre los bolistas de Londres.

Los periódicos de Italia anuncian las tres nuevas óperas siguientes: *Don Giovanni d'Austria*, del maestro Marchetti; *Sardanapalo*, de Libani, y *Saverio*, de Alberici.

Desmiente un periódico que se haya alzado el destierro á los generales Socias y Palanca.

En Leon se han declarado en huelga los espendedores de carne.

Parece que han surgido nuevas dificultades para el nombramiento de gobernadores acordados en la combinación anunciada recientemente.

El ayuntamiento de Puigcerdá ha solicitado del ministerio de Hacienda se le conceda el 4 por 100, como premio de cobranza de las contribuciones que ha realizado.

Ayer se estrenó en el teatro de los Jardines Orientales, el disparate cómico titulado *Carlos Chapa*, el cual agradó mucho al público que llenaba las localidades, haciendo salir á los autores al finalizar.

Para el lunes se prepara la revista cómico-bufo-lírica, titulada *El arte en el verano*.

Nuestro estimado colega *El Solfeo*, cuya visita hemos recibido hoy con la satisfacción que de ordinario, va á entrar en una nueva fase de publicación, que permitirá al público saborear diariamente los delicados chistes de que está sembrado.

Del mismo festivo colega trasladamos á nuestras columnas las siguientes notas: «Estamos abocados á una nueva granizada de manifestos bufo-neo-políticos.

Tambien el Sr. Carramolino nos ha largado el suyo, haciendo en él uso, con harto dolor de su corazón, según dice de *El Satánico Yo*. (¿Quién es ese señor? que tanto de tonto, añade, que tanto censuro [por supuesto, ¡duro! ¡duro!] y de que tanto abomino [¡Ay, que de, Carramolino!])

En la casa de un conocido autor dramático se ha leído noches pasadas una comedia, titulada: *Tienen ojos y no ven*. El título no deja de tener cierto saborcillo de actualidad.

El cardenal Patrizzi, ¡pobre padre de alma! disfruta un sueldo de cuarenta mil pesetas al año como vicario de Roma.

Otras cuarenta mil pesetas por diferentes derechos, que cobra piosamente.

Resumen del voto de pobreza: diez y seis mil duros de renta!

Hay en cambio en Roma un cardenal, Amr, que saca próximamente ciento diez mil pesetas de sueldo.

Como si dijéramos veintidos mil duros.

El cardenal Di Luce, por el contrario, se propina una miserable rentilla de cuatrocientas mil pesetas.

Esto es, treinta mil duros.

Casi un Gabinete.

Estos datos estadísticos son capaces de conmover al alma mas empedernida. Ni sé yo cómo hay quien no sea cardenal ó moderado intransigente.

La Liberté dice que se están ejecutando obras de reparación en el castillo de Miramar, antigua residencia de Maximiliano, para que lo habite el hermano del Pretendiente.

Se quejan en Granada de que no se encuentran en ningún estanco de la capital sellos de uno y dos céntimos que tan necesarios son para los impresos.

La empresa del timbre remediará, si quiere, esta y otras muchas faltas que se notan en este servicio.

Ha sido condenado á un año de prisión, en un castillo, el alférez del regimiento de Asturias D. Maximiano Pinañol y Villa.

Leemos en *El Figaro*:

«Un suceso de los mas misteriosos ha ocurrido ayer tarde en Saint Cloud.

Una joven elegantemente vestida, y llevando en sus brazos un niño de seis á siete meses, subía al medio dia en un carruaje, y le dijo al cochero que la condujese á Saint Cloud.

Al llegar á la plaza el coche se detuvo, y notando el conductor que la viajera no se movía bajó á abrir el carruaje.

Un horrible espectáculo se ofreció á su vista. La joven yacía en el fondo del carruaje cubierta de sangre, y apretando convulsivamente al niño entre sus brazos. Tenia varias heridas hechas con un bisturí, el cual aun permanecía clavado en la última, sobre el corazón.

El niño estaba muerto tambien, ahogado acaso por las convulsiones de la agonía de su madre, pues tenia el rostro amoratado y congestionado.

Se encontró en el carruaje un frasco vacío, que por su olor debía haber contenido láudano. Sobre el cadáver se halló un portamonedas, y varios retratos fotografías de niños.»

El 6 del próximo Setiembre tendrá lugar en Zaragoza la subasta de los solares resultantes de la exposición aragonesa y otros inmuebles, cuyos productos se destinarán á la amortización de la deuda municipal.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

La temperatura máxima del aire á la sombra fué ayer de 38°3 y la mínima de 19°14.

Parece que el presidente del Consejo de ministros, recibió ayer bastantes visitas de elevados funcionarios y caracterizados personajes políticos; y se decía que la política no era estraña á ellas.

Por el gobernador interino de la provincia se ha dispuesto que en el término de 15 dias se provean de cartillas los sirvientes de ambos sexos: los infractores de esta disposición serán severamente castigados.

Para *El Tiempo* no es dudoso que el Gobierno desea cuanto antes convocar las Cortes; pero cree que no debe precipitarse este asunto de modo que pueda en alguna manera perjudicar otras cuestiones de la mayor importancia.

Nos figuramos cuales son esas cuestiones.

Dice un periódico que se ha intimado nuevamente al Sr. Trelles la orden para que salga de Madrid.

Se piensa organizar en Sevilla el antiguo círculo de la union liberal.

Ayer no pudo celebrarse sesión la diputación provincial de Madrid por no haber suficiente número de diputados.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto el acuartelamiento de los escribientes de aquel centro esceptuando los casados.

Ha fallecido en Vichy, víctima de una apoplejía fulminante el doctor Delgado Jugo, fundador del instituto Oftálmico.

Es una gran pérdida para la ciencia, que sinceramente lamentamos.

En el Bolsin se hizo anoche el consolidado á 16'40.

La *Gaceta* publica hoy la relacion de los expedientes decretados por la direccion general de la Deuda pública.

No habiendo tenido resultado la primera subasta el dia 31 del actual, se celebrará la segunda para el suministro de pan durante un año al hospital del Rey en Toledo.

La *Gaceta* publica hoy los pliegos de condiciones para las subastas de la conduccion diaria de los correos de ida y vuelta entre Coin y Marbella, en la provincia de Málaga, y entre Aguilar de Campó y Cervera del rio Pisierga, en la de Palencia.

El Banco de España ha dirigido una expresiva comunicacion al gobernador interino de Madrid, Sr. Villalva, dándole gracias por las rapidas y acertadas medidas que ha adoptado para evitar desórdenes y aglomeracion de ca-biantes de billetes en las inmediaciones de aquel establecimiento.

Hé aqui la lista de la compañía que ha de actuar en el teatro del Circo la próxima temporada:

D. Rafael Calvo—D. Victoriano Tamayo y Baus.—D. Mariano Fernandez.—D. Ricardo Calvo.—D. Donato Jimenez.—D. Leopoldo Valentin.—D. Pedro Abbad.—D. Tomás Infante.—D. Gerardo Peña.—D. José Calvo.—D. José Capilla.—D. Antonio Forroza.—D. Fernando Calvo.—D. Carlos Miralles.—D. Francisco Peral.—D. Ricardo de Letre.

Doña Elisa Boldun.—Doña Elisa Mendoza Tenorio.—Doña Concepcion Marin.—Doña Carolina Fernandez.—Doña Carmen Fenoquio.—Doña Dolores Abril.—Doña Anita Varela.—Doña Emilia Varela.—Doña Maria Terren.—Doña Basilia Peñalva.—Doña Concepcion Amoraga.—Doña Mantuela Cosin.—Doña Pilar Peral.—Doña Matilde Tabela.—Doña Dolores Estrella.

A las cifras que otras veces tenemos dadas sobre el culto que se profesa en Paris por las flores, puede añadirse este importante dato. Durante la fiesta del 15 de Agosto, ó sea de la Asuncion, que allí se llama vulgarmente de Santa Maria, y en la que es costumbre cruzarse infinitos ramos y maceas, una sola florista vendió por 18.000 francos de flores y plantas naturales, y el total valor circulado por este artículo no bajó de 600.000 francos.

Se ha dispuesto que los sean devueltos los títulos que le fueron recogidos á los pilotos que no desempeñaban sus funciones, en consideracion á que constituyen una propiedad exclusiva é idéntica en su esencia á las de las demás profes ones.

Un sujeto, sentenciado á siete años de presidio, que se escapó ayer de la cárcel de Getafe, ha sido detenido en esta corte por el inspector Sr. Briones.

El arte dramático ha sufrido una nueva y dolorosa pérdida. Joaquín Arjona, una de las mas legítimas glorias de la escena española; uno de los ilustres representantes de la brillante pléyade de actores en que figuraba el primero el inolvidable Julian Romea, y de la que todavia nos resta José Valero, hoy alejado de la madre patria, ha fallecido anoche, víctima de una larga y penosa dolencia.

Esta pérdida, que deja en nuestra escena un vacío difícil de llenar, priva á su respetable familia y á la sociedad de uno de sus mas dignos individuos.

Reciba su desolada familia la expresion de nuestro sentimiento.

El juez de Pontevedra ha sabreído la causa que se instruyó á instancia de aquel ayuntamiento contra el director del *Porvenir* de aquella ciudad, declarando que el hecho denunciado (alguna censura de actos administrativos, si mal no recordamos) no constituye delito.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

Un titulado teniente carlista, perteneciente á la escolta de Durrararay, se ha presentado hoy á indulto, y ha conferenciado detenidamente con el presidente del Consejo.—(Autorizada)

El general Blanco ha debido atacar hoy las posiciones carlistas de Montevideo y Aramburu.—(Autorizada).

Procedente del ejército de Cuba ha llegado á esta capital el coronel D. José Perez de la Vega.

Segun anuncios de personas enteradas, se espera que la política entre en un nuevo período de vida y movimiento cuando se encuentren reunidos en Madrid todos los ministros, lo que debe tener lugar en la próxima semana.

El general La Serna ha visitado hoy al ministro y subsecretario de la Guerra.

Han sido detenidos unos 50 individuos de ambos sexos por riña y escándalo.

Las expediciones de correos de Vitoria y Pamplona, son las únicas que no han ingresado hoy en la central.

Parece que la Diputacion provincial no suspenderá por ahora sus sesiones como se ha dicho.

En Lambier se han presentado á indulto siete carlistas, en Caceda dos y siete en otros varios puntos del Norte. (Autorizada.)

Esta noche sale para Cádiz el gobernador electo de Córdoba, Sr. Garcia Mauriño, el cual regresará en breve á esta corte.

En el puerto del Ferrol ha fondeado la fragata acorazada rusa *Principe Jorshki*, siendo saludada á la entrada en el mismo con las salvas de ordenanza; despues de repostarse de carbon salió con rumbo á Cheshburgo.

Han llegado á Madrid, procedentes de Calatayud, 150 quintos.

Han sido detenidos y puestos á disposicion de la autoridad competente cuatro prófugos, uno de los cuales estaba al servicio de la empresa del ferro-carril del Norte, y dos sujetos indocumentados, cuya procedencia se ignora.

Hoy han llegado á esta capital, por la línea de Andalucía, el Sr. Leon y Llerena, ex-secretario general del ministerio de la Gobernacion y por la de Zaragoza el comisario de Guerra D. Baldomero Gonzalez.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BOURG MADAME 20.—El comandante de la fortaleza de la Seo de Urgel ha sido muerto por un casco de granada.

CONSTANTINOPLA 20.—Se asegura que los embajadores de las naciones extranjeras han aconsejado al Gobierno una suspension de hostilidades en la Herzegovina, con el fin de que puedan conocerse las quejas de los insurrectos.

El Gobierno turco no ha querido acceder á este consejo.

NUEVA-YORK 20.—Los disturbios de la Georgia han sido exagerados: se concretan solamente á la localidad.

VIENA 20.—La *Presse de Viena* dice que las tres potencias del Norte han hecho colectivamente diligencias en sentido pacífico cerca del Gobierno turco.

LONDRE 20.—Los periódicos ingleses dicen que el embajador de Austria ha invitado al Gobierno turco á que reprima la insurrección en un plazo determinado.

RAGUSA 20.—Se esperan 5.000 turcos para socorrer la ciudad de Trebique; bloqueada por los insurrectos.

PARIS 20.—El periódico *Le Temps*, conforme con *El Nord de Bruxelles*, asegura que Rusia se ha puesto de acuerdo con Austria y Alemania para invitar á las demás potencias á fin de arreglar las dificultades de la cuestion de la Herzegovina con el consentimiento de todas las naciones para impedir que estalle una guerra europea.

PARIS 20.—En la Bolsa se han cotizado: el 3 por 100 francés, á 66'25; á 1'2, á 97'50 5, á 104; el exterior, á 20 1'2; el interior á 17 1'2; consolidados ingleses, á 94 13'16.

En el Bolsin se han hecho: el exterior español, á 18 1'16; el interior, á 15 1'4.

PARIS 20.—Numerosos cuerpos francos servios pasan á Borna. Ha estallado la insurrección en la Croacia turca.

NUEVA-YORK 20.—Han sido arrestados en Georgia 80 negros por sospechas de conspiracion de asesinato contra el general Blancs.

Notase grande agitacion en el Sur.

PARIS 20 (tarde).—Un telegrama de Bourg-Madame anuncia que el obispo de Urgel ha dado una pastoral belicosa fechada el 3 de este mes en la fortaleza de Urgel.

ROMA 20.—La pastoral del obispo de Urgel ha sido muy censurada.

SAN SEBASTIAN 20.—D. Carlos ha vuelto á Estella despues de haber recorrido la Solana.

Santo del dia 22.—San Joaquin, padre de Nuestra Señora, y Santos Sinforiano, Fabriciano, Hipólito y Timoteo, mártires.

Se gana jubileo de las cuarenta horas, que se celebran en la parroquia del Salvador.

ESPECTÁCULOS.

PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.—La vuelta al mundo.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Don Pompeyo en Carnaval.—Cuatro sacristanes.—Baile.

En los intermedios tocará la banda de Ingenieros.

PRADO (contiguo al Dos de Mayo).—A las ocho.—La epistola de San Pablo.—El juicio final.—Roncar despierto.—La cabra tira al monte.—Baile.

JARDINES ORIENTALES (calle del Barquillo, 34).—A las ocho y media.—Cárlos chapa.—Una mala costumbre.—Las citas á media noche.—Una cana al aire.—Baile.

Intermedios por la orquesta que dirige el Sr. Neira.

Gran baile de cinco á dos de la madrugada.

PRICE.—A las ocho y media de la noche.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

ALVAREZ HERMANOS, IMPRESORES.

